

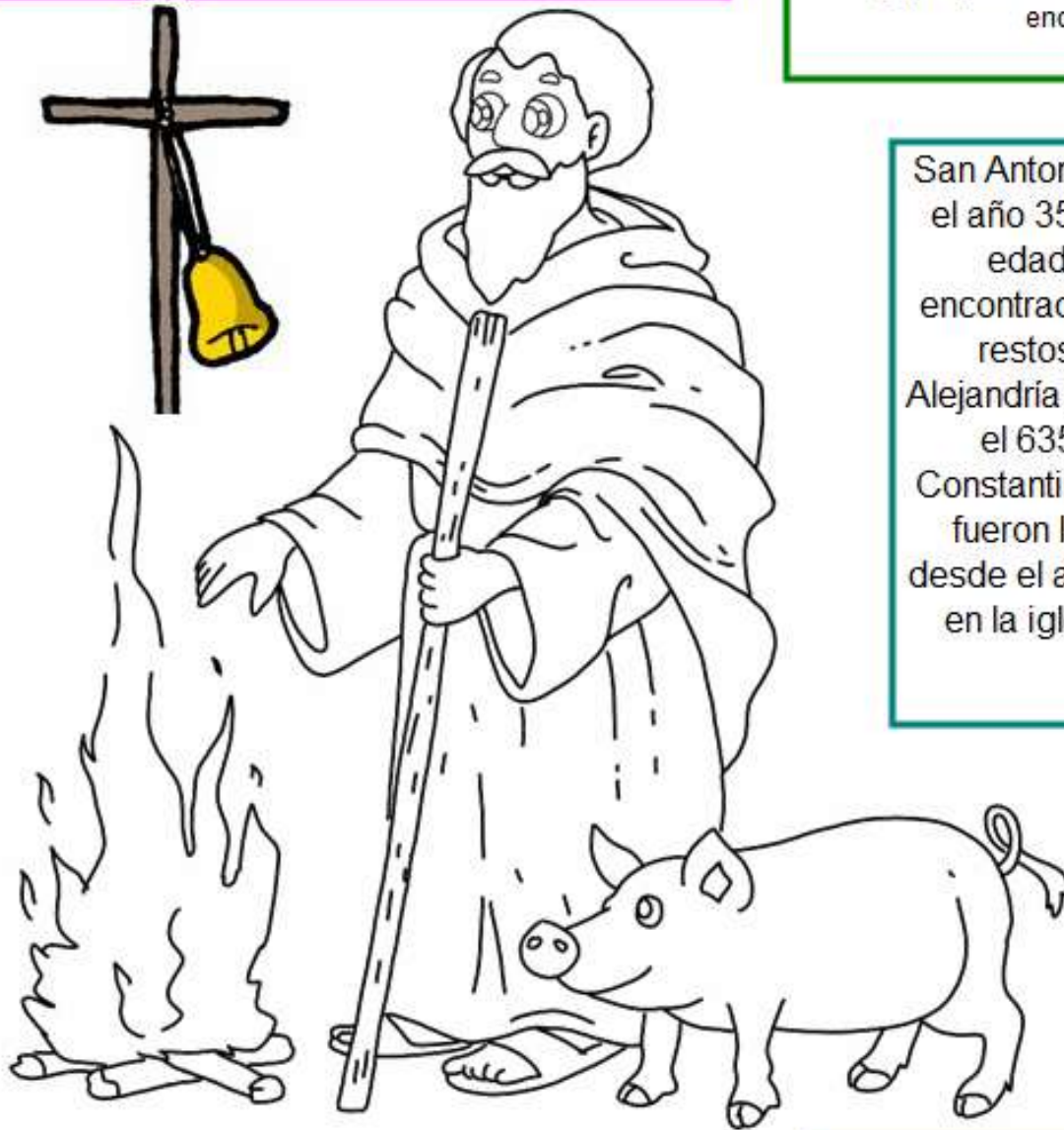
San Antonio Abad

17 de enero

San Antonio Abad nació en el Egipto Medio entre los años 250 y 260, y a los 20 años, después de escuchar en un templo las palabras evangélicas: "si quieres ser perfecto, anda, vende cuanto tienes y sígueme" (Lc. 18 22), y así lo hizo; primero se retiró a una tumba situada entre rocas, luego a un castillo ruinoso y abandonado en el desierto y finalmente a una montaña situada cerca del Mar Rojo.

En la soledad encontró sabiduría, libró y superó varias luchas internas y se convirtió en ejemplo de otros ermitaños que llegaron a buscarlo para pedirle sus consejos. Así se hizo de varios discípulos que se reunieron en torno a él hacia el año 311, y juntos se fueron hacia Alejandría, en Egipto, para dar valor a varios cristianos encarcelados.

San Antonio Abad falleció hacia el año 355, a los 105 años de edad. Su sepultura fue encontrada en el año 561 y sus restos fueron llevados a Alejandría para preservarlos y en el 635 los trasladaron a Constantinopla; hacia el año mil fueron llevadas a Francia y desde el año 1491 se conservan en la iglesia de St-Julien, en Arles.



Posteriormente esta comunidad volvió al desierto y a partir de ese momento, hasta el propio emperador Constantino lo fue a buscar para platicar con él, además de varios obispos y sacerdotes.

A petición de su amigo Atanasio regresó a Alejandría hacia el año 337 para predicar contra la herejía de Arrio.

Fue conocido como Antonio el Grande, y siguiendo su ejemplo, miles de personas partieron al desierto para vivir en comunidades de ermitas. Sin embargo, San Antonio no fundó ninguna orden y como Regla se utilizaron sus enseñanzas que fueron recopiladas por su amigo Atanasio, quien también escribió su biografía hacia el año 360. También se han conservado algunas cartas suyas.

